



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Piaz. Mayor, 14

ELCHE

Antes de la elección

En estos días próximos á la elección se nota en Elche un fenómeno verdaderamente notable, y es el gran movimiento electoral que existe y la pasión que anima á los diferentes bandos políticos que se aprestan para la lucha.

No estábamos acostumbrados á este espectáculo, y, en verdad que nos agrada. Sean ó no amigos nuestros; comulguen en estas ó aquellas agrupaciones,—y nótese que no decimos ideas, porque la mayor parte no tienen otras que comer del presupuesto,—es el caso que no se vé ahora la apatía y la indiferencia que á primera vista notaba cualquiera en elecciones pasadas. Y esto agrada, esto entusiasmo y esto debe aplaudir el que, como nosotros, lucha porque el hombre manifieste sus aspiraciones y sus deseos, cualesquiera que ellos sean, con decisión y valentía, y no que sufra y calle como un buey manso que aguanta el aguijón del boyero y sostiene, imbecil, la pesadumbre del yugo envilecedor.

Las elecciones pasadas hicieron las los que mandaban. Ahora van á hacerlos los mandados. Veremos lo que resulta. Por de pronto observamos lo que precede, y eso nos anima.

La situación es,—aunque parezca raro,—todavía de los arroyistas, en todos los pueblos de la circunscripción, menos en Alicante. Así lo resolvió Maura y así se cumple. Todavía le critican, sin embargo, y muchos se mofan de su revolución desde arriba; pero nosotros creemos que así se hace, no mudando ayuntamientos, como los gobiernos anteriores, sino dejando que las elecciones las hagan los contrarios. Ahí está precisamente esa tan combatida revolución; porque si las hicieran los amigos, quizás fueran como todas; pero hechas por los contrarios ya han de mirar bien cómo se arreglan para no hacer ninguna trastada que les haga caer en las iras del Ministro.

A esa seguridad de la limpieza y pulcritud del sufragio se debe, sin duda, la gran animación que cunde entre los electores; porque de las urnas puede salir ahora la verdad, de la cual estamos todos ansiosos.

Y por eso los candidatos no dan paz á las piernas ni al pensamiento, y todo es andar de aquí para allá haciendo mítins y pronuncian-

do discursos, que levanten el espíritu de los electores.

A eso se debe también que cada uno de ellos tome la actitud más conveniente y atormente su mágn pensando qué es lo que más ha de convenirle.

Por de pronto, el Sr. Arroyo, si ha pensado alguna vez en seguir la comanditaria, parece que ahora se arrepiente y dice á sus amigos que la comanditaria no entra por ahora en sus cálculos, y la prohíbe terminantemente.

Y la verdad es que hay para todo. Porque el Sr. Arroyo se habrá dicho: Si yo me *comandito* con Petrés, he de darle parte de mis votos; y siendo las elecciones justas, y teniendo enfrente las poderosas fuerzas de Canalejas, por un lado, y de Ganga, por otro, ¿quién me asegura que no seré yo el derrotado?

Nosotros, no obstante lo que desde Alicante nos aseguran, ponemos en cuarentena esas intenciones del Sr. Arroyo. Santo y bueno que lo haya dicho; pero del dicho al hecho hay gran trecho, y nosotros somos de parecer que así será, porque sabe muy bien el señor Arroyo que su partido ha sufrido desde la muerte de Sagasta acá grandes é importantísimas disgregaciones, mientras que el de Canalejas crece como la espuma y el de Ganga ha tenido valiosas adhesiones, y tiene muchas probabilidades de vencer.

Por eso el Sr. Arroyo, dirá una cosa y hará otra; cosa que, por lo demás, es de uso frecuente en las cuestiones políticas.

Pero es el caso que el Sr. Petrés dirá tres cuartos de lo mismo. Si vá sólo, sus fuerzas no pueden compararse con las del Sr. Ganga, y saldrá derrotado inevitablemente. Necesita, pues, *comanlitar* con Arroyo, puesto que no tiene otro para elegir. Mas sucede que si él le da de buena fé sus votos á Arroyo, será éste elegido diputado.

¿Podrá el Sr. Petrés en ese caso sobrepasar los votos del Sr. Ganga ó del Sr. Canalejas? Ahí está la duda. ¿Podrá contar en absoluto con los votos del Sr. Arroyo? Ahí está otra duda. Y en este mar de confusiones, es casi seguro que el uno al otro comanditario se la jueguen de puño, y se quede uno de los dos á la luna de Valencia.

Porque hay que suponer que los otros dos, los Sres. Toda y Pérez Asencio, no se están quietos mirándose á la cara y contemplando cómo los otros se *comanditan* para vencerlos; y no procuran ponerse

en guardia. ¿Quién nos dice que no puedan oponer estos señores comandita á comandita?

En ese caso podrían suceder cosas sorprendentes, que nuestros lectores ya se pueden imaginar, y que, por lo mismo, nosotros nos ahorramos de describir, pero que no por eso hemos de callar que serían de nuestro gusto, ya que con ello iría al traste ese estado de cosas *comanditarias* que en Elche hace años lo ha secuestrado todo, ahogando nobles iniciativas y relegando al olvido personas valiosas que en el campo de la administración y de la política hubieran contribuido poderosamente al engrandecimiento de nuestro pueblo.

Allá veremos lo que sucede. Por de pronto la lucha está animada, y eso nos gusta.

Vayamos á luchar.

Cosas de Elche

Por la huelga

Comienzan á sentirse los efectos de la huelga.

Algunos trabajadores se nos han acercado lamentándose de lo que les ocurre. Tienen necesidades que llenar, deberes que cumplir. Son padres amantes que, trabajando con verdadera pasión, ganaban doce, catorce ó dieciseis reales diarios, con los que atendían desahogadamente las necesidades de su casa, y hoy, con esto de la huelga, se encuentran que con cinco reales diarios no tienen ni para lo más preciso.

—Esos cinco reales—, dicen,—pueden satisfacer las aspiraciones de aquellos que no ganaban más ó de los que no llegaban á esa cantidad. Pero nosotros, que cobrábamos al fin de la semana cuatro, cinco y seis duros, y ahora nos dan treinta reales, no tenemos ni siquiera para pan. Y esto se va prolongando tanto, que ya se hace inaguantable.

Por otro lado, nos dicen otros que á ellos esa huelga les ha fastidiado, porque como su oficio depende del declarado en huelga, su trabajo ha disminuido y está á punto de desaparecer del todo.

Los hiladores, por ejemplo, se encuentran en este caso, y así nos lo dicen. Y como si ésto sigue así y las suelas disminuyen, los costureros y los cortadores y todos trabajarán menos ó no trabajarán, el conflicto que se avecina es de mucha consideración.

Y en su vista, todos estos traba-

jadores que están amenazados de paro forzoso, quieren saber si se ha cumplido en este caso lo que preceptúa el art. 19 de los Estatutos de la Unión general de Trabajadores, y á nosotros nos encargan para que lo preguntemos.

Dice así el referido artículo:

«Art. 19. En todos los casos, las Secciones que pretendan declarar huelga deberán contar previamente con las Juntas directivas de aquellas otras en que, por circunstancias de similitud de oficio, pudiera producirse el paro forzoso. Si las Secciones en que pueda producirse este paro aprueban la huelga, deberán decidir al propio tiempo si los socorros que la Unión suministre habrán ó no de ser repartidos proporcionalmente entre los obreros huelguistas y parados forzosos.»

Hasta aquí el artículo.

Y ahora los interesados quieren saber: 1.º, si las Secciones que en Elche han declarado la huelga han contado previamente con las Directivas de los oficios similares; 2.º, si estas Directivas han aprobado esa huelga; 3.º, y si esos socorros que la Unión reparte se dividirán ó no proporcionalmente entre los huelguistas y parados forzosos.

Ya está cumplido el encargo.

Y hasta la otra.

Los honrados hijos del trabajo tendrán siempre á su disposición nuestro periódico para todo aquello que sea justo.

Viaje del Sr. Toda

Continuando su viaje de propaganda electoral, llegó á Santapola, el diez y siete del actual, á las diez, el candidato á la Diputación á Cortes por esta circunscripción D. Francisco Toda y Nuño de la Rosa, acompañado del jefe provincial de los Mauristas D. Alberto Ganga y varios correligionarios de Elche y el Pinoso.

A la entrada de la población, esperaban al Sr. Toda, el jefe local de los Mauristas D. Andrés Ruiz y más de trescientos amigos, que deseaban ocasión de demostrar sus simpatías al futuro diputado y los muy importantes y valiosos elementos con que cuenta en aquella honrada Villa.

A las doce se celebró un banquete en casa de D. Andrés Ruiz, y al descorcharse el espumoso Champagne hizo uso de la palabra D. Alberto Ganga haciendo la presentación del candidato.

Seguidamente, pronunció un elocuente discurso el Sr. Toda en el

cual, con la sinceridad que le es propia, dijo que nada ofrecía porque no quiere seguir la costumbre establecida por otros candidatos que prometen mucho en vísperas de elecciones para ganarse la voluntad del cuerpo electoral, y lo grada el acta dejan en el olvido todas sus promesas.

Pero que su persona y cuanto de él dependa estará siempre á la disposición de sus amigos, como lo ha estado ahora, que no ha tenido la investidura de diputado.

Hicieron uso de la palabra, otros varios Señores manifestando todos su incondicional adhesión al gobierno y al Sr. Toda.

Por la tarde regresó á Elche el Sr. Toda acompañado de varios amigos, saliendo para Alicante en el tren de las siete y media con el fin de asistir á la proclamación de candidatos que ha de tener lugar en el día de hoy y regresará á la Ciudad de las palmas el lunes, para dar un mitin electoral á las diez de la mañana en la plaza de toros.

Mal recuerdo

El miércoles, por la noche, y cuando venían de comerse la mona, algunos mozos, acompañados de muchos chiquillos, resolvieron dar serenata á algunos fabricantes de alpargatas; y, al efecto, recorrieron algunas á cuya puerta los de la mona desafinaban, física y moralmente, de lo lindo, canciones cuya letra dejaba mucho que desear á los amantes del ornato público, y alusivas á la huelga y á los cinco reales que los huelguistas cobran de la «Unión general de trabajadores».

Verdad es que en días de mona todo puede y debe dispensarse. Pero no deben olvidar nuestras autoridades que por una monada empezó lo del trigo, y resultó después lo que resultó.

Y ahora que hablamos de lo del trigo, hemos de preguntar una cosa:

¿En qué consiste que siempre que se aproximan las elecciones ó amenaza á nuestras autoridades municipales otro conflicto por el estilo, vuelve á agitarse y á removerse la célebre causa del trigo, de la que Tarí aun guarda memoria, aunque no sea más que porque se le quemó la administración de consumos?

¿Qué tiene esa diablo de causa del trigo, que siempre resucita?

¿Lo hará ahora el Sr. Tarí por hacer votos?

¡Mal recuerdo es!...

Contestación

Hemos recibido una carta que, con honores de comunicado, nos remiten los Sres. J. Vives y German Penalva, quejándose de lo que nosotros dijimos en el número anterior, es decir, de lo que «se susurra y se murmura y á nosotros nos afirmaban, del trato hecho entre Tarí y los jefes socialistas, para apoyarse mutuamente en las próximas elecciones de diputados, con la condición de que los firmantes de la carta á que nos referimos fueran nombrados concejales en las primeras elecciones municipales.

Este es el gran motivo de la incomodidad de los señores jefes socialistas y esa la causa de su carta, en la cual afirman que esa noticia del pretendido pacto es un «desdoro de la conducta política de sus humildes personas.»

Pues si es en desdoro,—decimos nosotros,—ya no son tan humildes sus personas; porque después de

todo, algo representa Tarí en política, jefe de un partido es la persona de Andrés; y si un pacto político con él ha de ser en desdoro de los firmantes de la carta en cuestión, ya no se consideran tan humildes esas personas, cuando suponen que su unión con aquél pueda ser causa de su desdoro.

Lejos de incomodarse, pues, los Sres. Penalva y Vives por nuestro suelto, debieran estarnos agradecidos, mucho más por cuanto que nosotros en ese mismo suelto, ponemos en duda la noticia, «aún cuando hay quien nos la afirma»

Con esa duda nuestra hacemos un favor á los jefes socialistas. Ese favor no nos lo agradecen los señores Vives y Penalva. ¡Qué le hemos de hacer! El mundo está lleno de desagradecidos, y siempre lo han sido un tantico con nosotros los jefes socialistas de Elche. ¡Vayan con Dios!

Después de desagradecidos pecan otro tantico de curiosos los señores Vives y Penalva, al preguntarnos les digamos los nombres de las personas que aquella afirmación han venido á hacernos. ¿Han visto ustedes curiosidad por el estilo?

Seguramente que su quemazón por el tal suelto ha debido ser grande, cuando de tal manera han perdido los estribos. ¿Qué diría el Sr. Vives de nosotros si le preguntáramos, por ejemplo, quién es y cómo se llama el corresponsal en Elche de *El Mundo Obrero*? ¿Qué el señor Penalva, si fuéramos á preguntarle la parte que Tarí y el alcalde y la situación arroyista ha tomado en la cuestión pendiente entre la acequia de Marchena y la reforma que el Sr. Penalva quiere introducir en su molino de la palma? Seguramente que exclamarían á duo: ¡Curiosos y intro netidos que son estos escritores de EL PUEBLO DE ELCHE!

Pues aplíquense el cuento los señores firmantes de la carta, y déjenlos en paz, porque nosotros decimos el pecado, pero no podemos decir el pecador. Y allá ellos crean lo que quieran respecto á periódicos que puedan «consignar sueltos falsos que atribuyen á personajes imaginarios.» Esa sospecha de las humildes personas firmantes de la carta, resbala sobre nuestro corazón y no nos hace meña alguna. Tenemos la conciencia tranquila y siempre hemos respondido de nuestros escritos y nunca hemos sido llevados á los tribunales por calumniadores. ¿En dónde nos han de herir entonces las sospechas de esas humildes personas.

Después nos invitan los señores Penalva y Vives á que les señalemos los primores que hay que cargarles en cuenta. ¡Qué inmodestos son estos señores! ¿Pues no les gusta que les digamos sus primores? ¿Tienen abuela?

Además, que eso sería muy largo, y EL PUEBLO DE ELCHE no está hecho precisamente para cantar las alabanzas de quien á su juicio, no se las merece. Con que los señores Penalva y Vives pasen revista á las bienandanzas que, con sus exageraciones socialistas, han traído á los trabajadores de Elche, pueden darse por satisfechos y primorosos.

Y ahora vean los señores Vives y Penalva la diferencia que existe entre los escritos de EL PUEBLO DE ELCHE, y las cartas del corresponsal, en Elche, de «El Mundo Obrero», y así ellos mismos podrán contestarse el último párrafo de su carta.

Nosotros publicamos lo que sabemos, bajo nuestra responsabilidad, y lo que nos dicen, á título de rumor y obediendo á deberes de información, que la prensa tiene.

El suelto que á ellos se refiere han podido ver esas humildes personas que es haciéndonos eco de lo que se dice. Nosotros hemos dicho que lo dudamos, á pesar de todo.

¿A qué obedece entonces, si no es á ganas de exhibirse, esa carta y esas arrogancias?

Y ya hemos contestado.

Notable trabajo

El señor cura de Santa María ha tenido la bondad, que agradecemos, de remitirnos para que de ella nos enteremos, la Memoria que del proyecto de reparación del templo de Santa María, ha escrito nuestro querido amigo y paisano, D. Marcelino Coquillat y Llofrui, distinguido arquitecto, jefe de Sección afecto al servicio de la ilustre comisión de ensanche del excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona.

Es un trabajo este del Sr. Coquillat que merece un estudio detenido, para que de él podamos dar un compendio á nuestros lectores. Y como creemos que éstos han de tener gusto en enterarse de lo que tanto les interesa, como es la reparación del famoso templo, prometemos darles una idea del extenso trabajo de nuestro querido amigo, tan pronto como nos lo permitan nuestras ocupaciones.

Peatones

Se llaman peatones, en la jerga ó caló electoral de Elche, á aquellos individuos que ligeros de piernas y más ligeros aún de conciencia y de ideas se peñtan á emitir su voto en representación de los muertos y heridos y equivocados y desconocidos de que está lleno el censo electoral de la ciudad de las palmas.

Esos peatones siempre los ha utilizado el cacique que ha nombrado presidente de mesa á sus amigos ó aliados; y para que éstos los conocieran, se les entregaba un papelito de color convenido de antemano, con el número que aquel por quien el peatón vota tiene en el censo electoral. De este modo se evita el inconveniente de que el peatón sea flaco de memoria y se le olvide el nombre que no es el suyo y con sólo dar el papelito con el correspondiente número del censo, el peatón votaba por uno, por diez ó por ciento; por los que le dejaban.

Así, como decimos, ha venido haciéndose en todas las elecciones pasadas. Pero así se ha faltado á la ley.

Fíjense todos los interventores que no sean del cacique ni de su aliado, en el artículo 47 de la ley del sufragio que hoy publicamos en forma de Folletín, y hagan cumplir á los electores la forma en que marca se ha de votar.

EL ELECTOR DIRÁ SU NOMBRE Y APELLIDOS,—dice el código del sufragio. Exijanlo así los interventores, y ¡por Dios!, que no vote nadie con el papelito.

Verán ustedes los votos que así deja de apuntarse el cacique y su aliado.

A cada cual lo suyo

Nuestro querido é ilustrado colega «El Demócrata», de Alicante, no ha interpretado bien nuestro suelto de salutación. O no lo ha interpretado bien, ó nosotros nos explicamos mal.

Y no puede ser de otro modo, cuando «El Demócrata» dedica su artículo de fondo de su número 9,

á combatir nuestra aseveración,—en la que nos acompañaba «El Gradador», decano de la prensa alicantina,—de que nuestro estimado y novel colega «debía picar un poco más, porque los enemigos que tenemos que combatir hacen poco caso de las palabras bonitas y de las bellas formas.»

Creyó «El Demócrata» que con esto le advertíamos que había equivocado el camino, y á demostrar lo contrario va encaminado su editorial, en el que no sabemos qué admirar más, si la galanura de la forma ó la nobleza que en el fondo resplandece.

Tiene razón nuestro querido colega. Debe escribirse con la corte-sía que los hombres se deben y con la alteza que merecen las ideas. Se debe ser cortés con el adversario, deferente con el enemigo, luchador infatigable con el que no transige con nuestras ideas.

Sí, señor; todo eso es noble y eso siente todo pecho bien nacido. Nosotros así lo hacemos y esos mis-mos sentimientos abrigamos, y también, cuando la ocasión llega y de ideas se trata, procuramos levantarnos á la región serena donde aquellos moran y allí encontramos especial deleite en recrear nuestro pensamiento, apartándonos lo más posible de las impuras realidades.

Del propio modo, cuando á hombres combatimos y con hombres luchamos, ponemos verdadero empeño en no faltar á ningún género de consideración que el hombre se merece y á nosotros mismos nos debemos.

Pero todo esto es cuando de ideas se trata y cuando con hombres combatimos. Mas si hemos de luchar con el cacique, ¡ah!, entonces ya no se trata de ideas, entonces ya no discutimos ni luchamos con hombres. El cacique no es hombre, no es, no puede ser nuestro semejante. Es una fiera que hay que combatir, que hay que exterminar á todo trance, si no queremos que todo lo envenene y todo lo adultere y lo corrompa todo.

Es el cacique principio y fin de todo lo malo, conjunto informe de ruiduras y miserias, monstruo que ofrece la torpe anomalía de vivir sin corazón, y así se ahorra las molestias que debiera ocasionarle la conciencia; algo, en fin, mezcla de impurezas y miserias, que nosotros llamaríamos la gran bestia, para poder dar idea de lo que un cacique nos parece.

Y siendo esto así, ¿cómo y en dónde combatirlo?

Al tigre hay que buscarlo y combatirlo en la selva, al jabalí en el bosque, al oso en su caverna. Es decir, que para exterminarlos, se hace preciso buscarlos en donde viven, hay que descender á su terreno, y allí luchar con ellos de modo que lo entiendan. No, sinó vaya «El Demócrata» á cazar tigres valiéndose de la lógica ó de la dialéctica, ó jabalíes explicándoles el binomio de Newton, ó culebras de cascabel, demostrándolas la razón de la circunferencia al diámetro.

Nosotros creemos que á cada cual hay que combatirlo como se merece, yendo á buscarle en su propio terreno, porque desde lejos no hay manera de batirse.

La verdadera igualdad consiste en tratar desigualmente á seres desiguales,—ha dicho no sabemos quién,—y por cierto que tenía razón.

Recorra nuestra colección nuestro querido é ilustrado colega «El Demócrata», y allí encontrará que

sabemos combatir de todas maneras.

Ciertamente que ello nos cuesta alguno que otro arañazo de la fiera. Pero el daño que nos produce se vé compensado con las heridas que á lo mejor la ocasionamos. Y váyase lo uno por lo otro.

La cuestión es acostumbrarse.

Politiquilla

Ecos de un discurso

El miércoles por la noche, procedente de Archena y con dirección á Alicante, pasó por Elche el candidato de oposición, D. Enrique Arroyo y Rodríguez.

Muerto Sagasta y enterrado con él el partido sagastino,—porque liberal no era en sus últimos tiempos,—no sabemos aún á qué partido pertenece ni qué clase de ideas viene á representar el Sr. Arroyo como candidato. Pero es el caso que á saludarle salieron al paso del tren, unos cuantos amigos de Andrés Tarí que, por lo visto no se cuida mucho de las ideas, aunque se cuide de las personas que puedan sostenerle en su papel de cacique.

Saludaron todos al Sr. Arroyo, pitó el tren, llegó la hora de las despedidas, y allá se fué el candidato arroyista á Alicante.

Recibióle en la capital algunos amigos particulares,—porque hasta ahora aún no ha salido la política del Sr. Arroyo por ninguna parte,—y de la estación fuéronse al hotel, en donde nos dicen que el Sr. Arroyo dirigió la palabra á sus amigos, poco más ó menos, en esta forma:

«Amigos míos: yo no he facultado á nadie para concertar ninguna comanditaria, yo no he patrocinado esa idea; es más, me opongo con todas mis fuerzas á que mis amigos formen comanditaria con ningún partido conservador. Más diré: si en algún pueblo de esta circunscripción mis amigos hubieran hecho ya algún pacto, concertado alguna comanditaria, yo la rechazo desde este momento, y no consideraré como amigo mío á nadie que

en estas componendas y arreglos continúe.»

Esto dijo el Sr. Arroyo, y hubo quien palideció y se volvió de todos los colores del prisma.

Mal vé el Sr. Arroyo su política,—llamémoslo así,—en la circunscripción, cuando así procura que los votos que pueda tener no apoyen á nadie que no sea él.

Y la verdad es que hay para todo.

Por una parte, la fuerza poderosa del partido maurista que acaudilla el Sr. Ganga, y, por otra, el incremento formidable que ha alcanzado en toda la circunscripción el partido canalejista, son cosas las dos que deben preocupar grandemente al Sr. Arroyo que, hasta ahora puede decirse no ha luchado de verdad para salir diputado, y hoy vé que podría sucederle alguna desgracia electoral.

Preséntase animada la lucha, y es seguro que vamos á reírnos mucho en el camino.

Preparémonos.

Serán verdad

Es tal la costumbre que tenemos de ver hacer en las elecciones mangas y capirotes del sufragio, que hay muchos electores que aún están desanimados, porque se creen que ahora vá á suceder lo mismo, y vá á haber pucherazos y todo el asqueroso lío de otras veces.

No lo crean.

En la oposición el Sr. Arroyo sabiendo que pasadas las elecciones ha de caer la situación tarinista, y encargada ésta de presidir las elecciones, á la puerta de la muerte política, ha de ser el primer cuidado de aquel, encargar á Tarique no se haga ningún chanchullo, por que si se levantan protestas y se le manchara con ellas el acta al Sr. Arroyo, tarde ó nunca se sentaría este señor en las Cortes.

Y eso no le conviene al señor Arroyo.

Harto lo sabe él y buen cuidado tendrá de prohibir á sus amigos hasta la intención y el conato de cualquier chanchullo.

Animense, pues, los electores y no tengan cuidado. Nosotros pode-

mos asegurarles que las elecciones del próximo Domingo van á ser elecciones de verdad.

Luchemos todos con ánimo sereno y no veamos más en esta lucha que el bien del pueblo, hartos de caciques y de malas administraciones y de todo género de inmoralidades.

Propaganda electoral

Conforme va acercándose el día de la elección, los candidatos trabajan que es un primor, y aprietan que es una maravilla.

Así nos gusta, y por ello les aplaudimos.

Mañana lunes, á las nueve y media de la mañana, tendrá lugar, en la Plaza de toros de esta ciudad de Elche, un *meeting* de propaganda electoral, que dará el partido gamacista y su candidato en las próximas elecciones para diputados á Cortes, el distinguido abogado D. Francisco Toda y Nuño de la Rosa, grande amigo del señor Maura.

También se dice que en la próxima semana visitará esta población el eminente hombre público, verbo de la democracia española y jefe ilustre del partido democrático, D. José Canalejas y Méndez, con el objeto de presentar al candidato de dicho partido por esta circunscripción D. Francisco Pérez Asencio, abogado distinguido y hombre que goza del particular aprecio del Sr. Canalejas y de la estimación de considerable número de electores de esta circunscripción.

Nosotros nos felicitamos por todo este afán de propaganda, porque ello echa por tierra los antiguos procedimientos, las viejas prácticas por medio de las que se elegían aquí personas muy dignas, muy respetables, pero que nada habían prometido al pueblo que iba á elegirlos diputados.

Nosotros, el pueblo en masa espera que sus candidatos hablen, que sus candidatos se den á conocer, no por sus nombres, sino por sus ideas; no por su figura, sino por sus promesas, pero promesas que se cumplan.

Es necesario que se rompa ya,—

y nosotros así lo esperamos de los señores Toda y Pérez Asencio,—ese mutismo vergonzoso del candidato ante los electores, que hasta ahora han venido votando un enviado de Gobierno ó un enviado de cualquier cacique que, cuando más, les ha ofrecido á sus amigos las alcaldías á plazo fijo, pero que no ha ofrecido al pueblo ni un pensamiento, ni una idea, nada que satisfaga sus aspiraciones, nada que encarne sus intereses. Tal ha sido hasta hoy la política, la maldita política de campanario que ha esterilizado el esfuerzo y el vigor del pueblo.

Por las señales, el procedimiento vá á cambiar y los señores Pérez Asencio y Toda quieren romper ahora los antiguos moldes de la vieja desprestigiada política, haciendo una pública profesión de fé, con el objeto de que á la hora del escrutinio no digamos, como hemos dicho siempre; «han salido tantos adictos y tantos de oposición», el maldito fulanismo que domina nuestro Parlamento; sino que digamos: «tantos partidarios de estas soluciones para el problema obrero, para el económico, para el problema religioso;» es decir, la estadística de las ideas, de los principios, de las convicciones, no esa otra estadística de fantoches, de servidores adocenados de unos cuantos personajes enfatuados con la rimbombancia y orepel del nombre, no con la riqueza y bondad del pensamiento.

Repetimos que eso nos parece muy bien y aplaudimos y felicitamos á los señores Toda y Pérez Asencio por haber elegido esta ocasión para volcar y romper las antiguas malhadadas costumbres.

Así se va á la lucha con honor.

Así se va á la victoria ó á la derrota.

Con honra.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

el número de papeletas leídas, el de los votantes y el de los votos obtenidos por cada candidato.

Art. 53. Enseguida se quemarán á presencia de los concurrentes, las papeletas extraídas de la urna, con excepción de aquéllas á que se hubiese negado validez ó que hubieren sido objeto de alguna reclamación, las cuales se unirán todas al acta, rubricadas por los Interventores, y se archivarán con ella para tenerlas á disposición del Congreso en su día.

Art. 55. Los Interventores deberán hacer que se consignen en el acta las reclamaciones y protestas formuladas sobre la votación y el escrutinio, así como las resoluciones motivadas de la mesa sobre ellas, con los votos particulares si los hubiere.

Los Interventores, antes de firmar las actas de la elección y los certificados que de la misma se expidan, deberán asegurarse de que dichas actas son el relato fiel de lo ocurrido durante la votación.

admisión de los electores acerca de cuya identidad se hubiese reclamado, votarán los Interventores que tengan voto en la sección, y todos tienen el deber de firmar, *después de hallarlas conformes*, las listas de votantes, al margen de todos sus pliegos y á continuación del último nombre escrito.

Art. 51. Al hacerse el escrutinio, todos los Interventores tienen derecho á pedir al Presidente que exhiba las papeletas que vaya extrayendo de la urna, después de leídas en alta voz.

Los Interventores deberán, antes de darse por terminado el escrutinio, contar por sí las papeletas leídas, para ver si su número es igual al de votantes.

Art. 52. Hecho el recuento de los votos, según resulta de las operaciones anteriores, preguntará el presidente si hay alguna protesta que hacer contra el escrutinio, y no habiéndose hecho, ó después de resueltas por la mayoría de la mesa las que se presenten, anunciará en alta voz su resultado, especificando

INSTRUCCIONES

PARA LOS INTERVENTORES

Ley del Sufragio Universal de 26 de Junio de 1890

Art. 44. Los interventores nombrados y sus suplentes, tienen el deber de concurrir, antes de las siete de la mañana, al local designado para la votación el domingo en que ésta deba tener lugar.

A las ocho se constituirá la mesa con el Presidente é Interventores ó suplentes que se encuentren en el local, y si no llegaran á cuatro, se completará este número con electores presentes.

En cualquier momento, después de constituida la Mesa, en que se presenten los Interventores nombrados, entrarán en el ejercicio de sus funciones, conti-

ANUNCIOS



Las tejas irrompibles

son insustituibles por su impermeabilidad, duración, economía, solidez, elegancia y poco peso.

CUERO ARENADO (Con patente) NO MAS GOTERAS

El cuero arenado evita completamente el agrietado de los terrados que son los que producen las goteras.

Pedir catálogo ilustrado gratis y os convenceréis.

Representante general para las provincias de Alicante y Murcia

Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0.75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con cañela, vainilla, revalenta etc.

FABRICA DE FORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA
DE

C. Bañón.-Elche

ESPECIALIDAD EN FORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23—ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fabrica de formas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.

Tirado por un caballo, 10 pesetas.—Plaza de las Barcas, 1

Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

ANTONIO FAYOS (HIJO)

Especialidad en Limonadas, Gaseosas, Sifones, Aguas de Seltz y Dulces. Elaborados con agua de la Alcoraya.

Plaza de las Barcas, 16

◀ ELCHE ▶

COGNAC TERRY

¡El mejor Cognac español!

De venta en el Café Casanova y Nuevo Casino. ELCHE

— 2 —

nuando también todos los que antes formaban la mesa.

Art. 47. La votación será secreta y se hará en la siguiente forma: El Presidente anunciará: «Empieza la votación». Los electores se acercarán a la mesa uno a uno y, diciendo su nombre y apellidos, entregarán por su propia mano al Presidente una papeleta blanca, doblada, en la cual estará escrito ó impreso el nombre del candidato ó candidatos a quienes dé su voto para Diputados.

Después de cerciorarse los interventores, por el examen que harán de las listas del censo electoral, de que en ellas está inscrito el nombre del elector que desea votar, y de anotarlo por lo menos dos de ellos, en las listas numeradas de los electores que votan en la sección por el orden en que emitan su voto, el Presidente depositará la papeleta en la urna y dirá en alta voz: Fulano (el nombre del elector) vota. En todo caso, el Presidente tendrá constantemente a la vista del público la papeleta desde el

— 3 —

momento de la entrega hasta que la deposite en la urna.

Art. 48. Cuando sobre la identidad personal del individuo que se presenta se á votar como elector, ocurriese duda, por reclamación que en el acto hiciese públicamente otro elector, negándola, se suspenderá la admisión de su voto hasta que al final de la votación decida la mesa lo que corresponda sobre la reclamación propuesta.

Art. 50. A las cuatro de la tarde, después de votar todos los electores que hallándose en el local, tengan derecho, decidirá la mesa, en vista de las cédulas de vecindad y del testimonio de los electores presentes, sobre la admisión de aquellos electores respecto de cuya identidad se hubiese reclamado; en todo caso, se mandará pasar tanto de culpa al Tribunal competente para que exija la responsabilidad del que aparezca usurpador de nombre ajeno, ó la del que lo haya negado falsamente.

Después de resolver la mesa sobre la

— 6 —

Todo elector ó candidato tiene derecho a que la mesa le libre gratuitamente certificación de lo consignado en el acta ó de cualquier extremo de ella.

Art. 57. Antes de disolverse la mesa electoral, se designará por mayoría de individuos de la mesa a uno de sus Interventores para concurrir representando a la sección a la Junta de escrutinio general. Si en la votación resultara empate, se resolverá a favor del Interventor de más edad. Al designado se le dará la correspondiente credencial y copia literal del acta de votación y escrutinio.